

III JORNADAS POLÍTICAS MIGRATORIAS, JUSTICIA Y CIUDADANÍA
Instituto de Filosofía, CSIC – Madrid, 27-29 octubre de 2010
Mesa: Integración y participación

María Luis Ríos, Pilar Moreno-Jiménez y Macarena Vallejo
Universidad de Málaga

Resumen.- Este trabajo se centra en la participación social de los inmigrantes. La muestra se compone de 148 latinoamericanos y 150 autóctonos. Se evalúan participación social, apoyo social, aproximación a la cultura de acogida e integración, obteniéndose diferencias entre nativos e inmigrantes en su participación general y en conductas específicas, encontrándose que más tiempo en nuestro país y a más edad mayor participación. Por último, las variables evaluadas se relacionan entre sí mostrando que la participación social es una conducta relevante para este colectivo.

Introducción teórica

Se considera que la participación requiere de tres condiciones (Sánchez, 1986): 1) que los ciudadanos quieran participar; 2) que las personas sepan participar y 3) que puedan participar. En el caso de los inmigrantes, estas tres condiciones dependerán, en mayor o menor grado, del sistema político y social de la sociedad de acogida. Unido a ello Herzog, Gómez-Moya, Gómez-Guardeño, Valderrama y Alexandre (2009) señalan como obstáculos para la participación de los inmigrantes la falta de recursos, tiempo, dinero, conocimientos de las estrategias demográficas, problemas lingüísticos, percepción de que la participación tiene algún fin o puede ser útil, así como un desconocimiento de las posibilidades de participación y una tendencia a considerar que su participación no es deseada. Según estos autores, esto explica que en algunos trabajos se encuentre una menor participación de este colectivo respecto a personas autóctonas. Ibarra Güell (2006) mantiene que los inmigrantes que participan lo hacen de una forma injusta y desfavorable para ellos. Todo ello indica la necesidad de estudios sobre la participación de este colectivo, más si cabe, con los derechos otorgados tras la última ley de inmigración española (Ley orgánica 2/2009 del 11 de diciembre de 2009) donde

se reconoce la sindicación, manifestación, reunión, huelga y asociación de los inmigrantes.

Respecto a los ámbitos de la participación se encuentran el económico, el social, el político y el cultural (Zamora, 2008). En este sentido, el presente trabajo se centra en la participación social entendida como la existencia de una interacción entre personas; por la que el individuo forma parte de decisiones en instituciones o contextos comunitarios; además, es una actividad o proceso estructurado, en mayor o menor medida, que supone el desarrollo de una actividad con objetivos significativos dentro del sistema social. En definitiva, existe en la participación un interés por el desarrollo y mejora de la comunidad (sea barrio, localidad o colectivo) o la resolución de un problema común (Ríos y Moreno-Jiménez, 2010). Desde esta perspectiva, la participación social de los inmigrantes implica atender la integración, los vínculos sociales que se establecen entre sí y con autóctonos, la articulación de organizaciones, sociedades y al clima de las relaciones mutuas (Zamora, 2008). En este caso se consideran la aproximación a la cultura de acogida y el apoyo social ya que ponen en contacto al inmigrante con sus iguales (apoyo social) y con autóctonos (aproximación a la cultura de acogida).

En este trabajo se considera el apoyo social como elemento de satisfacción de necesidades sociales básicas como son: disponer de personas que se preocupen de lo que le sucede a uno (situación económica, salud, ocio), recibir visitas, ayuda, amor y reconocimiento profesional o personal. Desde esta perspectiva se diferencian el apoyo afectivo, referido a aspectos como disponer de personas con quien hablar de los problemas y que se preocupen de uno, y el apoyo confidencial, centrado en conductas como recibir ayuda en el domicilio, trabajo o al enfermar. Se entiende que, en la formación de una comunidad inmigrada, el desarrollo de redes favorece la ayuda instrumental y afectiva (Martínez, García, Maya, Rodríguez y Checa, 1996; Martínez y cols., 1999). Pese a ello, estos autores destacan que estas redes serán menores que las de la población autóctona, acentuando los rasgos propios del entorno de los inmigrados.

Respecto a la aproximación a la cultura de acogida, esta comprende aquellos comportamientos que la persona inmigrante muestra para conocer las costumbres y cultura de la sociedad que le recibe. Según el estudio publicado por Navas, Pumares, Sánchez, García, Rojas, Cuadrado, Asensio y Fernández (2004) la actitud que los inmigrantes manifiestan hacia la sociedad de acogida es una variable relevante que

influye, no ya en lo que *pueden hacer*, sino en lo que *quieren hacer* estos colectivos en la sociedad de acogida. En definitiva, la aproximación a la cultura de acogida es una decisión que el individuo adopta, al igual que el deseo de participar en la sociedad.

Desde esta perspectiva, Denche y Alguacil (1993) entienden que la participación tiene dos sentidos: uno es el de “tomar parte en” que dinamiza la vida social y el otro el “ser partícipe de” que incluye un enfoque más integrador. Si se toma en cuenta que la adaptación social a un grupo incluye la disposición del individuo para participar activamente en dicho grupo (Gómez, 1984) se deduce que la participación social es un elemento que contribuye a que las personas se encuentren adaptadas e integradas en el contexto en el que viven. Schrover y Vermeulen (2005) afirman que participación e integración mantienen una relación bidireccional influyéndose mutuamente. A nadie se le escapa que la participación, como participación ciudadana, favorece la relación con el entorno, ambiente y sociedad.

Las referencias a la participación social en este artículo se centrarán tanto en el nivel informal («natural» o de la vida cotidiana) como en el nivel semiformal o formal de la participación (participación en asociaciones, acudir a charlas, intención de voto, etc.). Por tanto, se recogen distintos comportamientos participativos. Los objetivos propuestos son: 1) comparar las conductas de participación entre autóctonos e inmigrantes; 2) explorar si las variables sociodemográficas (situación personal, hijos, empleo, situación administrativa, deseo de permanencia y tipo de vivienda) influyen en las distintas conductas de participación utilizadas y 3) comprobar si las variables aproximación a la cultura de acogida, apoyo social e integración se relacionan con la participación social.

Método

Participantes

Los participantes se han seleccionado teniendo en cuenta el sexo y el país de origen (latinoamericano vs. autóctonos) residentes en Málaga. La muestra se compone de 298 participantes, de los cuales son personas de origen latinoamericano 148 y de origen español 150. En la submuestra autóctona el 48.7% son hombres y el 51.3% mujeres, la distribución de hombres y mujeres en la submuestra latinoamericana es del 50% en cada grupo. La media de edad en latinoamericanos es de 35.08 (DT= 9.98) y en latinoamericanas de 33.31 (DT= 9.57) y de 37.35 (DT= 11.91) en nativos y 36.63 (DT=

10.04) en nativas. El grupo de latinoamericanos proceden en su mayoría de Ecuador, Argentina, Brasil, Colombia y Bolivia.

Instrumentos

Para la evaluación de *participación* se utiliza la escala elaborada por Moreno, Vallejo, Hidalgo y Ríos (2009) que consta de nueve ítems. El *apoyo social* se mide con la adaptación de la escala de apoyo social percibido de Duke-Unc (1995) propuesta por Bellón, Delgado, Luna del Castillo y Lardelli (1996). Consta de once ítems que recogen valores referidos al apoyo afectivo y confidencial. Para la medida de *aproximación a la cultura de acogida* se utilizan 19 ítems referidos del cuestionario EAI versión 2005 (Estrategias de aculturación en Inmigrantes) de Moreno y Vallejo (2005). Por último, la *integración* es evaluada con los ítems propuestos por Blanco y Díaz (2005) en la escala de Bienestar Social.

Procedimiento

En la recogida de datos se utiliza la técnica de la bola de nieve (Taylor y Bogdan, 1986) y se visitan lugares de ocio, locutorios y asociaciones para inmigrantes latinoamericanos en Málaga y Granada (España). Se les asegura la confidencialidad y se insiste en la sinceridad en las respuestas del cuestionario. La recogida de datos se realizó durante 3 meses (septiembre-diciembre, 2009).

Resultados

A continuación se describe la muestra según las variables sociodemográficas evaluadas.

Con respecto a la *situación personal* se realiza una prueba t de Student y se encuentran diferencias significativas ($p < .010$) entre las muestras ya que en el grupo autóctono hay más participantes con pareja (81.3%).

En la variable *tener hijos* más de la mitad de latinoamericanos afirma tener hijos y un 48.6% vive con ellos, en el grupo de autóctonos se encuentra una mayoría de personas con hijos y más de la mitad conviven con ellos (56%). Al realizar una prueba t de Student no se encuentran diferencias significativas entre las dos muestras en el hecho de tener hijos ($p = .491$), ni en convivir con ellos ($p = .317$).

Respecto al *empleo*, el porcentaje de personas autóctonas que en el momento del estudio están trabajando es significativamente mayor respecto a los latinoamericanos que trabajan ($p < .010$) según la prueba t de Student.

En cuanto al *nivel de educativo* la muestra latinoamericana posee en mayor proporción estudios secundarios o universitarios, sin embargo, en la muestra autóctona el nivel formativo oscila entre estudios primarios y secundarios. Se aplica una prueba t de Student y se encuentran diferencias significativas entre los grupos ($p < .010$).

En la variable, *personas de convivencia* se encuentra la siguiente distribución en las submuestras: más de la mitad en ambos grupos vive con su pareja e hijos y la segunda opción en orden de frecuencia es la convivencia sólo con la pareja. En el grupo de autóctonos casi el mismo número de participantes que viven con sus padres/hermanos viven con su pareja. En el caso de latinoamericanos conviven con amigos como tercera opción y después con padres/hermanos. Destacar que el porcentaje de latinoamericanos que viven solos es mayor que el de autóctonos. A partir de la prueba t de Student no se encuentran diferencias significativas entre autóctonos e inmigrantes para esta variable ($p = .317$).

Respecto la *vivienda*, se encuentran diferencias significativas entre autóctonos e inmigrantes, siendo mayoritaria la proporción de nativos con casa en propiedad y de latinoamericanos viviendo en régimen de alquiler.

En resumen, en la muestra autóctona se detectan más participantes con pareja, empleados y que viven en una casa en propiedad. En el grupo latinoamericano el nivel formativo es superior al de autóctonos.

Por último, en la muestra latinoamericana se evalúan la motivación para viajar a España, deseo de permanecer en este país, la situación administrativa y el número de visitas al país de origen. Destaca como principal motivo de la migración el factor económico y tener nuevas oportunidades (70.8%). A su vez, más de la mitad de los participantes desea retornar al país de origen (53.4%). Aunque una proporción considerable estima permanecer en España indefinidamente (31.1%). Es importante destacar que más de la mitad de estos inmigrantes no están regularizados o están tramitando su documentación o tienen un permiso de residencia temporal (59.5%); el resto está regularizado definitivamente. Respecto a las visitas al país de origen casi la misma proporción de participantes que no han visitado su país después de la migración (36.1%) y aquellos que lo han visitado una sola vez (35.4%). Los porcentajes de dos

veces (15%) o tres son menores (13.6%) respecto a los anteriormente comentados pero muy similares entre sí.

Participación

Cuando se compara con la prueba t de Student la puntuación global en participación social se obtienen mayores niveles en la muestra autóctona ($p < .001$). Sin embargo, si se consideran las conductas de participación contenidas en el instrumento (cada ítem) se observa (tabla 1) que los nativos firman peticiones para pedir cambios, hablan más sobre los asuntos que afectan a sus barrios, ciudades, localidades, pertenecen a sindicatos y partidos políticos, se mantienen informados sobre la actualidad del lugar donde viven, realizan actividades en grupo para cambiar cosas que les desagradan y tienen mayores niveles de intención de voto que los inmigrantes latinoamericanos.

Tabla 1
Diferencias entre latinoamericanos y autóctonos en las conductas de participación social

	Latinoamericanos	Autóctonos	<i>p</i>
Firmo peticiones para pedir un cambio (protesta, ayuda a otros colectivos, etc.) (1-5)	2.47	3.35	.000
Participo en una asociación (de voluntariado, vecinal, protección del medio ambiente, etc.) (1-5)	2.47	2.75	.202
Hablo de asuntos que afectan a mi barrio, ciudad y/o país de acogida (1-5)	2.68	3.88	.000
Pertenezco a algún partido político y/o sindicato (1-5)	1.77	2.23	.027
Me mantengo informado sobre la actualidad del barrio, ciudad o país de acogida donde vivo (1-5)	3.72	4.52	.000
Realizo actividades en grupo para cambiar las cosas que no me gustan de mi barrio, ciudad y/o país de acogida (ir a una manifestación, reunión de vecinos, etc.) (1-5)	2.27	3.11	.000
Acudo a charlas, debates o conferencias sobre temas sociales (empleo, ecología, etc.) (1-5)	2.59	2.79	.327
Informo a otras personas de mis opiniones o preocupaciones sobre temas sociales (empleo, vivienda, etc.) (1-5)	3.53	3.91	.095
Si pudiera votar en las elecciones, votaría (1-5)	4.61	5.13	.030

Puesto que se encuentran algunas diferencias entre las muestras latinoamericana y nativa, se controlan las variables sociodemográficas. Estos análisis indican que cuando la vivienda es *en propiedad* la participación social es mayor ($p \leq .005$).

A continuación se analiza si las variables sociodemográficas en el grupo latinoamericano inciden en la participación social. Estos análisis indican que participan

más los inmigrantes latinoamericanos con hijos respecto a quienes no tienen hijos ($p \leq .005$), los participantes con estudios secundarios respecto a universitarios ($p \leq .050$), los inmigrantes latinoamericanos que visitan tres veces o más su país de origen respecto a los que no han ido nunca de visita ($p \leq .050$), así como quienes conviven con pareja e hijos o solos respecto a los que viven con padres/hermanos ($p \leq .050$). En resumen, son las personas con pareja e hijos y quienes van más de visita a su país de origen quienes participan más, ambas opciones están determinadas por la edad y por el tiempo en España. Es decir, quienes tienen más edad pueden optar por vivir solos o en pareja, así como, tener hijos. De igual modo quienes van de visita a su país en más de tres ocasiones deben de llevar más tiempo en España. Estos resultados plantean si la edad de los participantes y el tiempo de residencia en España son las variables que afecten a la participación y a sus distintas formas.

Edad: Se divide la muestra según los cuartiles de edad obteniendo los siguientes grupos: a) menores de 27 años, b) participantes entre 27 y 33 años, c) participantes entre 33 y 39 años y, d) participantes mayores de 39 años. Cuando se aplica la prueba ANOVA de un factor se obtiene que la participación social es mayor en el grupo de mayores de 39 años respecto al de menores de 27 años ($p \leq .050$). De igual modo se producen diferencias entre el grupo de edad comprendida entre 27 y 33 años y los mayores de 39 años ($p \leq .005$), siendo mayor en este último grupo la media de participación. En conclusión la participación social es mayor a más edad. Este mismo análisis se lleva a cabo con los ítems de la escala de participación donde se obtienen los resultados.

Hablo de asuntos que afectan a mi barrio, ciudad y/o país de acogida	Hablan más los participantes que tienen más de 39 años que quienes tienen entre 27 y 33 años.
Me mantengo informado sobre la actualidad del barrio, ciudad o país de acogida donde vivo	Se mantienen más informados el grupo de mayores de 39 años respecto al resto de grupos de edad.
Acudo a charlas, debates o conferencias sobre temas sociales (empleo, ecología, etc.)	Acuden más a charlas, debates, etc. el grupo de mayores de 39 años respecto al resto de grupos de edad.
Si pudiera votar en las elecciones, votaría	Se encuentra mayor intención de voto en quienes tienen edades comprendidas entre los 33 y los 39 o mayores de 39 años respecto a los que su edad es de 27 a 33 años.

Tiempo de residencia: Respecto al tiempo de residencia, se divide la muestra en los siguientes subgrupos, atendiendo a los cuartiles obtenidos: a) participantes que

llevan menos de tres años viviendo en España, b) participantes que llevan entre 3 y 5 años viviendo en España, c) participantes que llevan entre 5 y 8 años y, d) participantes que llevan más de 8 años en España. Según la prueba ANOVA de un factor los participantes que llevan más de 8 años residiendo en España participan más que quienes llevan menos de 3 años o de 3 a 5 años. Es decir, a más tiempo en España mayor es la participación en la comunidad. Se comprueba en que ítems de la escala hay diferencias significativas obteniendo los resultados presentados en la tabla 3.

Firmo peticiones para pedir un cambio (protesta, ayuda a otros colectivos, etc.)	Firman peticiones con mayor frecuencia los participantes con un tiempo de residencia entre 5 y 8 años o de más de 8 años respecto a los que llevan menos de tres años en España.
Pertenezco a algún partido político y/o sindicato	Pertenecen con más frecuencia a partidos políticos o sindicatos los inmigrantes que residen en España más de 8 años respecto a los que llevan menos de tres años o entre 3 y 5 años.
Realizo actividades en grupo para cambiar las cosas que no me gustan de mi barrio, ciudad y/o país de acogida.	Acuden más a charlas, debates, etc. el grupo de participantes con más de 8 años de residencia respecto los que llevan menos de 3 años o de 3 a 5 años.
Acudo a charlas, debates o conferencias sobre temas sociales (empleo, ecología, etc.)	Se encuentra mayor intención de voto en quienes residen en España por más de 8 años respecto a los que llevan entre 3 y 5 años.

Por último se observa que las variables apoyo social -confidencial y afectivo-, la aproximación a la cultura de acogida y la integración se relacionan de forma significativa con la participación social (tabla 4). Respecto a la edad correlaciona en un intervalo de confianza del 99% con la participación, a su vez, en un 95% con el tiempo de estancia, la integración y la aproximación a la cultura de acogida. En cuanto al tiempo en España correlaciona en un intervalo del 99% con la participación, la aproximación a la cultura de acogida y el apoyo afectivo y confidencial, de forma menos significativa el tiempo correlaciona con integración.

	Tiempo E.	Participación	Apoyo C.	Apoyo A.	Integración	ACA
Edad	.164*	.307**	.079	.155	.183*	.180*
Tiempo E.	1	.266**	.293**	.268**	.196*	.272**
Participación		1	.254**	.282**	.245**	.377**
Apoyo C.			1	.841**	.625**	.340**
Apoyo A.				1	.649**	.322**
Integración					1	.395**
ACA						1

Discusión

En definitiva, aunque a nivel general el autóctono participa más respecto al inmigrante, merece la pena identificar en qué formas concretas de participación se generaliza este resultado. A su vez, algunas variables sociodemográficas afectan a la participación, en este sentido, destacar que tener una casa en propiedad favorece mayores conductas de vinculación con la sociedad de acogida, e incluso, de movilización para conseguir cosas.

No se encuentran diferencias en la participación en asociaciones entre inmigrantes y nativos. Desde un punto de vista sociológico Pietro Lacaci (1985) considera que la pertenencia a asociaciones es una oportunidad para ser 'útiles' a la sociedad. Este autor indica que la edad se relaciona de forma específica con la pertenencia a asociaciones diferentes. En la presente investigación se obtiene que los participantes de más edad respecto a los de menos hablan sobre los asuntos que les afectan, tienen intención de voto, se mantienen informados y acuden a charlas, debates, etc. En el caso inmigrante se considera que el hecho de tener más edad se asocia con estar trabajando, tener hijos, hacer uso de los espacios públicos de la ciudad y en definitiva una vida en contacto con la población autóctona, en el caso de los jóvenes muchas de estas responsabilidades no se asumen hasta más tarde y por tanto no participan. Destacar que el derecho al voto sigue siendo una demanda de casi el 70% (Garreta, 2002) y según nuestros datos existe este interés por participar entre los grupos de mayor edad.

En cuanto al tiempo en España quienes están más tiempo en nuestro país firman más peticiones para pedir cambios, pertenecen a partido políticos, realizan actividades en grupo y acude a charlas, debates, etc. Tal y como afirman Seligman (1981) participar respecto del medio es controlarlo, o buscar el método de operar sobre él de modo eficaz. Las comunidades detrás de su supervivencia buscan controlar los distintos factores o elementos que están en relación con sus necesidades. Este es un proceso que lleva tiempo y a más tiempo, mayor posibilidad de control del entorno.

Aunque más de la mitad de los participantes latinoamericanos en el presente estudio están en situación administrativa ilegal, no se producen diferencias en el nivel de participación social obtenido. Se considera que las conductas evaluadas como hablar sobre los asuntos sociales que les preocupan, informarse sobre la actualidad o la intención de voto son comportamientos que pueden llevarse a cabo sin estar regularizados. Sin embargo, no se debe desestimar que en muchos casos la no participación puede tener su origen en la desinformación de los mecanismos de participación o del derecho a participar (Sánchez-Alonso, 1986).

Respecto a la relación entre las variables, en primer lugar la participación correlaciona con las variables apoyo social, integración y aproximación a la cultura de acogida, es decir, que a mayor participación mejores niveles en estos ámbitos. Es innegable que la participación puede ser un instrumento útil al inmigrante para su adaptación a la sociedad receptora. En segundo lugar, a más tiempo en España, más participación, percepción de apoyo social y aproximación a la cultura de acogida. De forma menos significativa el tiempo en España supone una mayor integración, se entiende que la integración no es sólo una cuestión de tiempo y depende de más variables. Es destacable el hecho de que a mayor edad, mayor participación como ya se comentó una mayor edad supone asumir la participación en la sociedad. Sin embargo, la edad no es tan significativa para la obtención de apoyo social, la aproximación a la cultura de acogida y la integración.

Según Piven (1968), las variables más relacionadas con la vinculación con la comunidad (ser propietario, tener intención de permanencia en la comunidad o barrio, tener hijos) predicen más que otras variables generales (sexo, empleo, etc.). Según nuestros datos, en el caso inmigrante se deben controlar la edad y el tiempo de residencia en España. En general, este trabajo aporta nuevos interrogantes sobre la participación inmigrante y desestima ideas muy arraigadas como que la irregularidad administrativa sea determinante de la participación de este colectivo.

Referencias bibliográficas:

- Blanco, C. (2001). La integración de los inmigrantes. Fundamentos para abordar una política global de intervención. *Migraciones*, 10, 207-248.
- Bolzman, C. (1997). Identidad colectiva, dinámica asociativa y participación social de las comunidades migrantes en Suiza: la búsqueda de una ciudadanía local. *Migraciones*, 2, 75-98.
- Camps, F. (2000). Participación comunitaria y gestión alternativa de conflictos. *Cuadernos de Trabajo social*, 13, 231-151.
- Chacón, F. (2006). La participación social. En M.I. Hombrados, M.A. García y T. López (Coord.). *Intervención social y comunitaria* (pp. 117-128). Málaga: Aljibe.
- Checa, F., Checa, J.C. y Arjona, A. (2004). *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*. Barcelona: Icaria.
- Denche, C. y Alguacil, J. (1993). Otros movimientos sociales para otro modelo participativo y otra democracia. *Documentación Social*, 90. Madrid: Cáritas Española.
- Garreta, J. (2002). Las minorías étnicas en España: gitanos e inmigrantes en la estructura social. En N. Subirà (Coord.), *Codesarrollo: planteamientos y perspectivas* (pp. 34-49). Barcelona: Fundació Pagesos Solidaris.
- Herzog, B., Gómez-Moya, J., Gómez-Guardeño, E., Valderrama, J.C. y Alexandre, R. (2009). Identificación y solución de problemas para la participación ciudadana de los inmigrantes. *Papers*, 91, 45-64.
- Ibarra Güell, P. (2006). Respuestas a la exclusión: políticas de inmigración, interculturalidad y mediación. En I. Markez Alonso (Coord.). *Respuestas a la exclusión: políticas de inmigración, interculturalidad y mediación* (p. 107-128). San Sebastián: Tercera Prensa.
- Junn, J. (1999). Participation in Liberal Democracy: The political assimilation of immigrants and ethnic minorities in the United States. *The American Behavioral Scientist*, 42 (9), 1417-1438.
- Miravet, P. (2004). Algunos problemas para la participación cívica y política de los inmigrantes. Los derechos de participación como elemento de integración de los inmigrantes. Recuperado el 3 de octubre de 2008 de: <http://www.uv.es/CEFD/>
- Pietro Lacaci, (1985). *La participación social y política de los jóvenes*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Piven, F.F. (1968). Participation of residents in neighborhood community action programs. In H.B. Spiegel (Ed.) *Citizen Participation in Urban Development*, Vol. I. Washington D.C.: NTL Institute.
- Ríos, M.L. y Moreno-Jiménez, M.P. (2010). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología*, 3 (2), 8-16.
- Sánchez-Alonso, M. (1986). *Metodología y práctica de la participación*. Madrid: Editorial Popular.
- Sánchez Vidal, A. (1991). Psicología comunitaria: Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención. Barcelona. En Sánchez, E. (1999) Relación entre la autoestima personal, la autoestima colectiva y la participación en la comunidad. *Anales de psicología*, 15, 251-260.
- Schrover, M. y Vermeulen, F. (2005). Immigrant Organisations. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31 (5), 823-832.
- Seligman, M.E.P. (1981). *Indefensión: En la depresión, el desarrollo y la muerte*. Madrid: Debate.
- Zamora, J.A. (2008). Inmigración, integración y participación. En M. Hernández (Coord.) *Exclusión social y desigualdad* (p. 253-277) Murcia: Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia.